

# Colaborador Invitado / 5 millones votos, ¿comprados?

Colaborador Invitado  
(15-julio-2012).-

Alberto Simpser

Profesor de ciencia política de la Universidad de Chicago.

Si el PRI en realidad recurrió a la compra de voto para ganar las elecciones presidenciales, ¿cuánto le pudo haber costado comprar suficientes votos para el margen que obtuvo?

Estimo el costo total como el número de votos comprados multiplicado por el promedio por voto. Consideremos primero cuántos votos tuvo que haber comprado el PRI aumentando su margen con respecto al PRD por un voto, la cifra sería, o al menos, de 3.2 millones de votos -la diferencia con el PRD de acuerdo al resultado a la fecha-. Esta cifra es un mínimo: a mayor la ventaja del PRD sobre el PRI (de voto), mayor la cantidad de votos que el PRI hubiera necesitado comprar. Sería mayor en caso de que el PRD también hubiera comprado votos.

¿Cuánto cuesta cada voto? Con base en la aseveración de López Obrador de que gastó mil 800 millones de pesos para comprar un millón de votos en el Estado de México se obtiene un precio promedio por voto de mil 800 pesos, cifra probablemente alta. Al otro extremo está la cifra de 100 pesos por voto, la cual parece demasiado baja. Un estudio de la elección del 2000 menciona precios de entre 250 y 500 pesos por voto.

Tomemos como base la cifra de 700 pesos por voto.

De acuerdo con lo anterior, el costo estimado de 3.2 millones de votos serían millones de pesos. Si, en lugar de ello, el PRI hubiera comprado cinco millones como asegura López Obrador, la cifra ascendería a 3 mil 500 millones de pesos.

Estas cifras dependen de los supuestos en que se basan. Si el costo por voto es menor, el costo total también lo sería. Sin embargo, existen factores que sugieren que el costo habría sido considerablemente mayor al estimado en el párrafo anterior. Es probable que para obtener un margen de 3.2 millones de votos el PRI necesitara sobornar a un número sustancialmente mayor de individuos, debido a que los intentos de compra redundan en votos adicionales para el comprador. Esto se debe a tres razones.

La primera es que el ciudadano puede tomar el dinero y votar como quiera. El PRI intentó verificar el sentido del voto pidiendo fotos de la papeleta o enviando a un representante a mirar al ciudadano sufragar, pero incluso así es improbable que el PRI haya podido verificar el voto en todos los casos. La segunda razón es que, incluso si el PRI hubiera verificado todos sus intentos de compra, es probable que alguna fracción de los votos no alcanzaran a ciudadanos que hubieran votado por el PRI sin ser sobornados. La tercera razón es que el PRD pudo también comprar votos, reduciendo el margen de ganancia del PRI. Otros factores que aumentarían el costo total al PRI, con respecto a las estimaciones anteriores, son el pago a intermediarios y movilizadores, y la compra de fondos destinados a la compra del voto.

López Obrador enfrenta un dilema estratégico al denunciar la compra de votos. Si dice que el PRI compró más votos, mayor será la gravedad de la transgresión, pero también la presunta factibilidad, a priori, de que el PRI haya logrado implementar dicha compra. Si dice que el PRI compró menos votos, más cercana será la posibilidad de que la elección de haber sido limpia, y por ende menor la probabilidad de que el PRI hubiera ganado.

Los cálculos aquí presentados no resuelven si el PRI ganó o perdió, ni determinan cuántos votos fueron efectivamente comprados; pero ayudan a entender lo que pudo haber sucedido en nuestra reciente elección. La compra de 3.2 ó 5 millones de votos implica costos altos y probablemente difíciles de cubrir con fondos de campaña. Como punto de comparación, el financiamiento de campaña con recursos propios del PRI-PVEM, de acuerdo con Alianza Cívica, ascendió a mil 390 millones de pesos. Si la totalidad de dichos fondos no hubiera alcanzado, considerando los costos estimados, para comprar 3.2 millones de votos, menos aún 5 millones de pesos, sugiere que, si el PRI efectivamente compró esas cantidades de votos, probablemente lo hizo con fondos extraoficiales. No se puede descartar la posibilidad de que el PRI hubiera contado con dichos fondos, basta pensar en las finanzas públicas de Coahuila.

Pero dadas las sumas de dinero que tal operación habría requerido, éstas

resultar difíciles de esconder ante una autoridad que quisiera investigar

asimpser@uchicago.edu

Copyright © Grupo Reforma Servicio Informativo

Fecha de publicación: 15-julio-2012